

Discurso

de J. B. Dumas, dirigiéndose a Taine

Vuestra musa es la filosofía; presente o ausente, ella da un tinte personal a todas vuestras composiciones. Habláis su lengua familiarmente, como amigo íntimo, pero también como intérprete fiel. Dais a sus fórmulas más abstractas suaves contornos, y si alguno de nuestros dramáticos pensara poner en escena las nuevas teorías filosóficas, como Molière trasladó al teatro, con tanta gracia como exactitud, las viejas doctrinas de la antigua escuela, sería en vuestros escritos donde leería las definiciones, traducidas en esa prosa algo cortada pero clara que conviene a los hombres de mundo.

Para vos desaparecen las dificultades cuando tratáis de apreciar el talento y